

MIÉRCOLES: AGRADECIDOS POR LA PALABRA DE DIOS

Dios ordena que Su Palabra esté sobre el corazón y que sea enseñada diligentemente en el hogar. La gratitud no se transmite solo con palabras, sino con vida diaria saturada de la Escritura.

La repetición, la conversación, los símbolos visibles en casa... todo apunta a formar una familia cuya identidad se arraiga en la Palabra. La gratitud se convierte en cultura cuando los padres cultivan memoria espiritual, recordando quién es Dios, qué ha hecho y qué ha prometido. La familia agradecida es una familia discipulada por la Biblia desde la mañana hasta la noche.

VERSÍCULOS DE REFERENCIA

- **Salmo 1:2** — *“En la ley del Señor está su deleite...”*
- **Josué 1:8** — *“Este libro de la ley no se apartará de tu boca...”*
- **Colosenses 3:16** — *“Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes...”*

PREGUNTAS DE REFLEXION

1. ¿Qué hábitos diarios ayudan a que la Palabra habite en tu familia?
2. Múltiple opción: La enseñanza diligente implica...
 - a) Repetición
 - b) Vida ejemplar
 - c) Conversaciones naturales
 - d) Todas las anteriores
3. ¿Qué versículo podrían memorizar en familia esta semana?

Oración: Señor, escribe Tu Palabra en nuestro corazón y en nuestra casa. Que nuestras conversaciones reflejen Tu verdad. “Abre mis ojos, para que vea las maravillas de Tu ley” (Salmo 119:18). Amén.

